



¡Señor, veranea en mi corazón!

Convierte tus lugares de vacaciones en el paraíso

*Señor, Tú siempre estás "haciendo turismo"
visitando los corazones de tus hijos.*

Yo, Señor, no quiero acudir a ninguna agencia más.

De ahora en adelante, quiero pasar el resto de vacaciones de mi vida contigo...



Señor, te invito a pasar las vacaciones
en la profunda piscina del **Amor:**
para darme un chapuzón de ternura y afabilidad,
para empapar con afecto y entrega a mis hermanos faltos de cariño.

Señor, te invito a pasar las vacaciones
en la paradisíaca playa del **Perdón:**
para broncearme de tu infinita misericordia,
para usar, siempre, tu protector contra el odio y la venganza.

Señor, te invito a pasar las vacaciones
en la escarpada montaña de la **Fortaleza:**
para respirar, a cada segundo, la brisa de tu valentía,
para seguir subiendo a tu lado sin mirar jamás atrás.

Señor, te invito a pasar las vacaciones
por el hermoso monte de la **Generosidad:**
para hacer senderismo, mirando siempre las cunetas del camino,
para ofrecer siempre mi ayuda desinteresada.

Señor, te invito a pasar las vacaciones
por el inmenso camping de la **Felicidad:**
para impregnarme del aroma de tu Alegría,
para contagiar a mis hermanos del gozo de tu compañía.

Señor, te invito a pasar las vacaciones
haciendo **turismo de interior**, visitando mi corazón:
para estar siempre a tu lado, de día y de noche,
para convertirte en el mejor huésped de mi corazón.

María Germania Troya

